

Rodrik y la transformación productiva

Beethoven
Herrera
Valencia*



El profesor de Harvard, Dani Rodrik, participó en el lanzamiento del Informe sobre Competitividad 2012-2013, y en su presentación propuso una profunda reorientación de la política de desarrollo.

Rodrik parte de la heterogeneidad estructural y especialización exportadora de nuestros países: que exista una amplia diversidad en los niveles de asimilación tecnológica, que se mantenga una

alta proporción de la población en sectores de baja productividad, y, por ende, reducido ingreso, explica la persistencia de la pobreza. De otro lado, la concentración en productos primarios nos deja expuestos frente a las crisis.

Para salir del atraso y vulnerabilidad actual, Rodrik propone movilizar volúmenes significativos de fuerza de trabajo desde sectores rezagados en tecnología e inserción externa, hacia la industria manufacturera, los productos exportables y los servicios. Esta propuesta recomienda priorizar la actividad productiva frente a la creciente financiarización que ha colocado la activi-

“**Los enclaves mineroenergéticos, que han gozado de estímulos fiscales, no solo generan pocos empleos y pueden afectar el ambiente, sino que nos hacen más vulnerables.**”

dad financiera al frente.

Sin embargo, esta iniciativa se enfrenta a quienes consideran que desconoce las perspectivas de desarrollo de agricultura moderna, por ejemplo, en la Altillanura, que podría incorporar hasta 4 millones

de hectáreas a la actividad moderna. Y en eso Brasil ha sido exitoso.

Para que la propuesta de Rodrik sea viable, se requiere estabilidad macroeconómica (que se aleje del pasado de déficit e hiperinflación), el respeto de los derechos de propiedad (ajena a la expulsión violenta de los propietarios de sus tierras) y una presión fiscal apropiada. Pero una clave de la iniciativa es que se trataría de seleccionar unos sectores llamados a recibir el apoyo del Estado (*pick the winners*), y ello abre el interrogante acerca de qué tanto puede un Estado, como el nuestro, cumplir esa función sin

que la corrupción permita la captura de rentas.

Rodrik propone que exista un espacio institucional en el cual se procese el diálogo entre Gobierno y empresarios para solucionar los problemas que puedan surgir, pero hay mucho escepticismo acerca de la eficacia de esa propuesta en una situación como la nuestra. Como expresara un asistente, aunque los empresarios tiendan a pedir protección al exterior, en realidad se avanza hacia un escenario sin aranceles.

En el centro del plan de Rodrik está la necesidad de inversión en formación del recurso humano, y todos los ponentes reco-

nocieron como una gran falencia, el severo atraso que nuestra educación muestra en las pruebas internacionales. El presidente Santos reconoció el rezago en infraestructura, y aseguró que un eventual ingreso a la OCDE ayudaría a mejorar la calidad de la gestión pública.

El debate propuesto por Rodrik es refrescante, pues nos enfrenta al hecho de que los enclaves mineroenergéticos, que han gozado de estímulos fiscales, no solo generan pocos empleos y pueden afectar el ambiente, sino que nos hacen más vulnerables.

*Profesor de las Universidades
Nacional y Externado
beethoventiv@gmail.com